

CUADERNOS DEL ARCHIVO

AÑO III (2019), N° 5/6

**Publicaciones del Centro DIHA
(Centro de Documentación de la
Inmigración Alemana en la Argentina)**

Ed. Regula Rohland de Langbehn

Comité Editorial:

Ing. Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)
Dra. Laura Carugati (Univ. Nac. De San Martín, UNSAM)
Dra. Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)
Dr. Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires, UBA)

Consejo de Redacción:

Lic. Alicia Bernasconi (Univ. del Salvador, Buenos Aires)
Dr. Germán Friedmann (CONICET; UBA)
Dra. Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)
Dra. Silvia Glocer (UBA, Biblioteca Nacional Dr. Mariano Moreno, Bs. As.)
Dr. Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)
Dr. Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)
Dr. Arnold Spitta (Buenos Aires)

Los opositores a Hitler de habla alemana en Argentina. Entre la amenaza nazi, el Deutschtum y la argentinidad

GERMÁN FRIEDMANN
CONICET, UBA

Entre mediados de la década de 1930 e inicios de la siguiente la mayor parte de las querellas del ámbito político argentino fueron expresadas bajo la mirada de los conflictos mundiales contemporáneos. Los discursos, las concepciones del mundo y las polarizaciones impulsadas por la guerra civil española y, fundamentalmente, por la Segunda Guerra Mundial se instalaron fuertemente en el escenario político argentino.

En ese marco se conformó una muy amplia y variada alianza suprapartidaria que halló en el antifascismo un elemento aglutinante. El "ala alemana" de aquel heterogéneo movimiento estaba conformada por militantes germano-parlantes opositores al gobierno de Hitler que residían en la Argentina y que, provenientes de diversos ámbitos ideológicos, llevaron a cabo distintas actividades políticas y culturales.

Este artículo centra su atención en el complejo proceso de conformación de las identidades colectivas argentina y alemana, que se expresan y construyen a partir de dichas actividades. Para ello analiza una serie de tensiones experimentadas por los antinazis de habla alemana entre sus acciones de denuncias de una supuesta infiltración nazi que estaría conspirando contra la nacionalidad argentina, y su actuación en la escuela *Pestalozzi*, motivada por la necesidad de conformar un espacio de sociabilidad para aquellos que habían sido expulsados por el gobierno nacionalsocialista.

I

A fines de la década de 1930 y comienzos de la siguiente muchas publicaciones de lengua alemana de la Argentina mostraron una común preocupación por lo que percibían como un creciente sentimiento antialemán, que atribuían al éxito obtenido por las denuncias sobre una omnipresente "amenaza nazi". Quienes simpatizaban con Hitler (entre otros, los redactores de *Der Trommler*, *Der Deutsche in Argentinien* y *Deutsche La Plata Zeitung*) adjudicaban esta situación a una "propaganda de difamación" motorizada por el "judaísmo internacional", algunas veces aliado con el comunismo, y otras con el imperialismo inglés o norteamericano. Lo cierto es que, más allá de las teorías conspirativas, en el origen y difusión de una supuesta "infiltración nazi" fue fundamental la labor propagandística de militantes antihitleristas de habla alemana, algunos de ellos

autopercibidos como parte de la izquierda política, como los militantes más activos de la agrupación *Das Andere Deutschland* (Friedmann 2010); otros como liberales, entre los que se contaban los principales redactores del periódico *Argentinisches Tageblatt* (Schoepp 1996; Groth 1996; Spitta 1990); y otros como "verdaderos nacionalsocialistas", como los partidarios de los movimientos dirigidos por Otto Strasser: *Die Schwarze Front* y *Frei-Deutschland Bewegung* (Friedmann 2014). Independientemente de sus diferencias el conjunto de los germano-hablantes antihitleristas compartían una común militancia contra el *Tercer Reich* y buscaban también resaltar ante la opinión pública local que una parte importante de los alemanes no lo apoyaban (Friedmann 2017).

Las denuncias sobre las actividades de influencia nacionalsocialista en la Argentina se iniciaron en publicaciones escritas en alemán y tuvieron luego una fuerte repercusión, también a partir de la actuación de germano-parlantes opositores a Hitler. Entre ellos se destacaron Ernesto Alemann, Heinrich Grönwald y Alfred Dang, quienes además de militar en el antinazismo de la Argentina estaban estrechamente vinculados con la escuela Pestalozzi. Esta institución había sido fundada en 1934 en el barrio de Belgrano de la ciudad de Buenos Aires como respuesta a lo que los germanoparlantes opositores al gobierno del *Tercer Reich* veían como la "nazificación de las escuelas" de la colectividad alemana (Schnorbach 1995; Friedmann 2011).

Ernesto Alemann, quien además de ser uno de los fundadores de la escuela Pestalozzi era el propietario y director del diario *Argentinisches Tageblatt*, fue el primero en escribir en castellano sobre la situación de las "escuelas nazificadas"¹. Lo hizo en el diario *La Prensa* e inauguró una serie de editoriales acerca del peligro de la "falta de conciencia nacional" en "escuelas antiargentinas" al servicio de planes de expansión extranjeros (*La Prensa* 9/11/1937). También Heinrich Grönwald, un periodista alemán que trabajaba en el periódico de Alemann, era docente en la escuela Pestalozzi y militaba en *Das Andere Deutschland*, escribió desde 1938 artículos en el diario de mayor tirada de la época, *Crítica*, que con el tono sensacionalista del periódico advertían sobre las actividades "subversivas de la internacional parda," sobre todo en las escuelas de Entre Ríos (*Crítica* 20/4/1938; 22/4/1938; 23/4/1938)².

¹ Ernesto F. Alemann nació en Buenos Aires en 1893. Obtuvo un doctorado en economía en la Universidad de Heidelberg. Desde mediados de la década de 1920 comenzó a dirigir el periódico *Argentinisches Tageblatt*, fundado por su abuelo, el suizo Johann Allemann/Alemann. La orientación antinazi del periódico y su intensa militancia contra el régimen de Hitler provocaron la pérdida de su título universitario y lo transformaron en una figura central de la oposición al nacionalsocialismo. Fue presidente de la *Asociación Pestalozzi*, formó parte de los inicios de *Das Andere Deutschland* y participó activamente en distintas organizaciones antifascistas de la Argentina. Murió en Buenos Aires en 1982.

² Heinrich Grönwald nació en 1909 en Einbeck, Baja Sajonia. Fue miembro del ala izquierda del Partido Socialdemócrata de Alemania. En 1932 emigró a París, donde escribió artículos para periódicos pedagógicos y sindicales, y participó en la fundación del *Verband Deutscher Lehrermigranten* (Asociación de Docentes Alemanes Emigrados). Llegó a Buenos Aires en 1935 y se incorporó a la Escuela Pestalozzi. Estableció contactos personales con políticos y periodistas locales. Dirigió *Informaciones para la Prensa Sudamericana*, el servicio de prensa en lengua castellana de *Das Andere Deutschland*, y fue corresponsal de la agencia de noticias norteamericana *Overseas News Agency*. Murió en 1957 durante una estadía en Alemania.

Aquellas denuncias tuvieron una enorme repercusión en la prensa, en el Congreso y en la opinión pública en general, entre otras cosas, porque se propagaron en un ambiente político que desarrolló un nacionalismo cada vez más exclusivo que rechazaba los valores y la cultura de los inmigrantes como algo ajeno a la "auténtica argentinidad". En este sentido, una serie de debates que tuvieron lugar en la Cámara de Diputados resultan muy ilustrativos de las diversas posturas existentes frente a las supuestas amenazas contra la Argentina, mostrando la generalización de una concepción exclusivista de la nacionalidad y su utilización para descalificar al adversario político (2009).

En mayo de 1938, y basándose en las denuncias sobre la infiltración nazi en las escuelas de la comunidad alemana, el diputado socialista Enrique Dickmann presentó un proyecto para investigar "las actividades ilícitas de organizaciones extranjeras", en las cuales, señalaba, se realizaba una "obra destructiva" de la nacionalidad argentina que fomentaba un "espíritu de minoría" que facilitaría la "intervención alemana en nuestro país" (Congreso nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 18/5/1938: 213-225). En junio de 1939 Dickmann amplió sus acusaciones y señaló que los nacionalsocialistas no se limitaban ya a cooperar a los germanoparlantes, sino que operaban también sobre "elementos ultra-reaccionarios de la población" local que conspiraban contra "nuestra nación" (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 19/6/1939: 474). El diputado radical, Raúl Damonte Taborda sostuvo que quienes atacaban la libertad, la democracia y nuestra soberanía" eran "alimañas antiargentinas" animadas por "el espíritu del conjurado Alzaga, el enemigo de la patria, que acabó en la horca levantada a los traidores en 1812" (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 15/6/1939: 639).

El también dirigente radical, Arturo Frondizi, auguraba fuera del ámbito parlamentario un futuro no muy distinto para los enemigos internos. Quien diecinueve años más tarde se transformaría en presidente de la Argentina consideró que "la penetración nazi" era "parte de un siniestro plan de avasallamiento de nuestra vida nacional" y señaló que el principal peligro radicaba "en los nazis de aquí, esa 'quinta columna' que debemos aniquilar urgentemente" (Frondizi 1939: 56-59). Esto lo señaló Frondizi en una asamblea del *Comité Contra el Racismo y el Antisemitismo* en la que participó Alfred Dang, otro exiliado alemán que ya por entonces dirigía la escuela Pestalozzi³. Presentándose en aquella ocasión simultáneamente como un "ciudadano argentino naturalizado" y como "representante de los alemanes libres," Dang elaboró un discurso que exhibía un registro bélico en el que señalaba que el mayor riesgo de la "infiltración nazi" en las escuelas era su potencial arraigo en la conciencia de "nuestros hijos," algo contra lo cual era mucho más difícil de "luchar que contra las balas y bayonetas de un enemigo armado" (Dang 1939: 38-40).

³ Alfred Dang nació en Kaiserslautern en 1893. Estudió historia, filosofía y germanística en Giessen. Su militancia política y su matrimonio con una "no aria" lo llevaron a Ginebra. Allí trabajó en un comité que ayudaba a refugiados políticos alemanes a escapar a Suiza. Debido a sus actividades periodísticas mantuvo contacto con el director del *Argentinisches Tageblatt*, quien le ofreció la dirección de la escuela Pestalozzi, cargo que ocupó desde su arribo a la Argentina en 1934, hasta su jubilación en 1953. Falleció en Buenos Aires en 1957.

II

Las condenas a la "infiltración nazi" en las escuelas alemanas presentaban argumentaciones diferentes que muchas veces aparecían enlazadas. Por un lado, se reprochaba el intento de intromisión de un estado en la soberanía de otro a través de la propaganda política. Estos eran los argumentos que primaban en los discursos de Enrique Dickmann, por ejemplo, cuando indicaba que los nacionalsocialistas estaban operando para crear "una comunidad alemana que no conozca fronteras ni mares lejanos" (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 18/5/1938: 213-225). Por otra parte, se criticaba también la escasa instrucción recibida por los hijos de los inmigrantes en la lengua castellana, es decir, se veía a la heterogeneidad cultural como un peligro que amenazaba la integridad argentina. Un ejemplo de ello fue la posición adoptada por el diputado Juan Antonio Solari, quien tras otra serie de denuncias sobre la "nazificación" de las escuelas de la comunidad alemana de Misiones, impulsadas nuevamente en 1940 por Heinrich Grönwald (*Argentinisches Tageblatt* 28/7/1940: 6), se refirió a la necesidad de establecer los marcos legales adecuados para controlar el funcionamiento de los colegios pertenecientes a asociaciones extranjeras. Luego de realizar un viaje de inspección al territorio nacional misionero, quien dos años más tarde se transformaría en el segundo presidente de la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas⁴, se mostró azorado ante lo que había experimentado: allí, consideraba, "no domina la Argentina, sino el imperio alemán". Luego de señalar que las asociaciones de la colectividad alemana eran "formaciones con organización militar", el dirigente socialista denunció que los alumnos de esas escuelas no sólo eran educados "siguiendo la ideología nazi", sino que además no sabían hablar castellano." Para Solari, la única solución era "prohibir toda actividad en lengua extranjera, cerrar las escuelas, cuyos "directores no quisieran ser ciudadanos argentinos" y "obligar a los alumnos a concurrir a colegios estatales" (*Jüdische Wochenschau* 17/10/1941: 1).

Cabe destacar que estas argumentaciones eran sostenidas por dirigentes que no estaban identificados con los muy diversos grupos políticos e ideológicos que se autopercebían como "nacionalistas" o fueron definidos de esa manera por distintos investigadores (Buchrucker 1987; Rock 1993; Devoto 2002). Entre aquellos sí se encontraban quienes, en la Cámara de Diputados, se oponían a los impulsores de las denuncias de las actividades antinacionales y que, aunque con diferentes motivaciones, compartían no obstante los aspectos más exclusivistas que iba adquiriendo la nacionalidad argentina. Así, Carlos Güiraldes (h.), del Partido Demócrata Nacional, acordó con la necesidad de investigar las actividades políticas de los extranjeros y advirtió sobre "el peligro de una invasión israelita". Mencionó la existencia de escuelas judías cuya instrucción era "tan contraria a los principios de nuestra nacionalidad como la impartida en la más nacionalsocialista".

⁴ La Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas estuvo inicialmente presidida por Raúl Damonte Taborda. Estaba integrada también por los diputados Juan Antonio Solari, Adolfo Lanús, Fernando de Prat Gay, Silvano Santander, José Aguirre Cámara y Guillermo O'Reilly. Tras la renuncia de los radicales Damonte Taborda y Santander, en julio de 1942, Solari pasó a ocupar la presidencia del grupo de trabajo parlamentario.

cialista de las escuelas alemanas" (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 5/6/1939: 688). Para Daniel Videla Dorna –también demócrata nacional– el principal peligro radicaba en los "comunistas extranjeros y lamentablemente argentinos" que querían "transformar las instituciones patrias al molde marxista". En este sentido, denunciaba a Enrique Dickmann por no desaprobado el proceder de aquellos elementos peligrosos, e indicaba que aquel desempeño respondía a la "triple personalidad" del diputado socialista: "nacido en Rusia, nacionalizado argentino y de raza judía" (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 22/6/1939: 919). Todas esas características, en el marco de un nacionalismo cada vez más restringido, transformaban a Dickmann en un elemento ostensiblemente sospechoso (Friedmann 2010: 99).

De este modo, y más allá de las diferencias ideológicas, tanto en el discurso de la prensa como en las sesiones parlamentarias de fines de la década de 1930 e inicios de la de 1940, todo el espectro político argentino compartía una común apelación a un nacionalismo exclusivista que negaba la legitimidad del adversario en nombre de la defensa de la "argentinidad". En ese contexto se creó la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas que funcionó en la Cámara de Diputados entre los meses de junio de 1941 y 1943; con el objetivo de investigar organizaciones e individuos con "ideologías y métodos contrarios a las instituciones republicanas y a nuestra soberanía". Esta comisión fue un claro ejemplo de un creciente consenso en torno a la eliminación de un "cuerpo extraño" que habría estado descomponiendo a la sociedad argentina desde adentro (Friedmann 2009).

En el transcurso de sus funciones la Comisión Parlamentaria elaboró una serie de informes sobre las organizaciones nacionalsocialistas que habrían estado actuando como "células antiargentinas". Entre esos informes había uno referido a la educación que, basado en las denuncias de los germanoparlantes antinazis, advertía que las "escuelas alemanas" estaban subordinadas al *Reich*, no respetaban la legislación argentina, y sus directivos y maestros eran militantes nacionalsocialistas que ejercían una actividad de propaganda ajena a la docencia. Como esta situación resultaba incompatible con "los propósitos nacionalistas" del estado argentino, la comisión aconsejó cerrar esas escuelas e inhabilitar a sus docentes (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 30/11/ 1941: 854-860; Friedmann 2010:102).

III

Las denuncias sobre la infiltración nazi propagadas por los antihitleristas no sólo afectaron a los nacionalsocialistas sino también tuvieron un efecto "boomerang" sobre los mismos alemanes que se oponían al *Tercer Reich* (Friedmann 2010: 104-107). Uno de los ámbitos en los que este efecto se notó fue en la cuestión de la educación. Así, tras la publicación del informe de la Comisión de Actividades Antiargentinas, Ernesto Alemann, que fue uno de los principales impulsores de las denuncias sobre la "infiltración nazi" en las escuelas, se vio ante lo que percibía como una avanzada sobre los germanoparlantes en general y sobre sus intereses en particular. Por ello, como fundador y presidente de la Asociación

Cultural Pestalozzi, escribió una carta al titular de la Comisión de Actividades Antiargentinas, su compañero de militancia antifascista, Raúl Damonte Taborda⁵, para explicarle que la enseñanza en alemán no implicaba necesariamente la "difusión de ideas totalitarias y antiargentinas" (Alemann a Damonte Taborda, 18/9/1941). También Alfred Dang salió al cruce de las posibles sanciones contra la escuela por él dirigida y recordó a la comisión que el Pestalozzi se había fundado para "preservar a los niños de la influencia nacionalsocialista", que algunos de sus docentes habían sido privados de la nacionalidad alemana y que la enseñanza de la escuela privilegiaba "los ideales de la democracia, la libertad, la justicia y la humanidad que son los ideales de la Argentina" (Dang a CAAA, 18/10/1941).

También Ernesto Alemann destacó el papel de la escuela Pestalozzi en favor de los intereses argentinos en ámbitos donde el Estado Nacional habría carecido de eficacia, por ejemplo, proporcionando una rápida nacionalización a los niños nacidos en el exterior que desconocían el "idioma nacional." Alemann redoblaba la apuesta de la "argentinidad" desde una posición de defensa estratégica de los intereses nacionales. Remarcaba que "un país tan vinculado al mercado mundial" como la Argentina, siempre necesitaría personas capacitadas en el conocimiento de lenguas "para evitar que el comercio exterior sea manejado exclusivamente por extranjeros", sobre todo, agregaba "teniendo en cuenta la deficiente enseñanza de los colegios del estado en materia de idiomas" (Alemann a Damonte Taborda, 18/9/1941).

Esta postura es muy interesante, considerando la concepción que tenía sobre sí mismo la escuela Pestalozzi. En su Plan de Estudios, editado por Alfred Dang, se definía como una escuela argentina con una base cultural alemana y se proponía defender los verdaderos valores de el *Deutschtum* (alemanidad), ultrajados por los nacionalsocialistas (Alfred Dang 1935)⁶. En el mismo orden, el primer informe anual de la dirección de la escuela *Pestalozzi* señalaba que ésta no era una institución "alemana del extranjero", sino una que "conectaba a los argentinos con valores alemanes impercederos que no dependen de un régimen político accidental del otro lado del océano," debido a que la "cultura alemana no surgió sólo en Alemania, sino también en la zona de habla alemana fuera de los límites del *Reich* y a través de un fuerte intercambio con todas las culturas occidentales" (Schnorbach 1995: 253). Desde luego que esta caracterización buscaba despegar lo que se entendía como los "verdaderos valores de la alemanidad" de un gobierno de turno, que los estaría deshonorando. Ahora bien, desde esa perspectiva lo "alemán" excedía tanto a Alemania como a su territorio, noción que, del mismo modo que la nacionalsocialista aunque por motivos distintos, colisionaba con el tipo de nacionalismo argentino por entonces dominante.

⁵ Además de Diputado Nacional, Raúl Damonte Taborda era el yerno del dueño de *Crítica*, Natalio Botana, y se desempeñaba como jefe de redacción del diario. Con frecuencia las redacciones de ambos periódicos, que se percibían como "diarios de combate," se reunían para coordinar las denuncias contra las actividades nazis en la Argentina (Friedmann 2010: 106).

⁶ Ampliamente difundido hasta la década de 1940 el concepto de *Deutschtum*, de difícil traducción y cuya ambivalencia es fácilmente perceptible en la expresión castellana "alemanidad", comprendía una enorme variedad de significados, que incluían el idioma, las costumbres, los valores, el modo de ser y la cultura de los alemanes.

En efecto, las posturas existentes en el discurso político de la época muestran la generalización de una concepción exclusivista de la nacionalidad. Esta no debe confundirse con un nacionalismo esencialista, es decir aquel que pregona una "esencia" ya sea argentina o alemana como, por ejemplo, el sostenido por los nacionalsocialistas, que equiparaba la nación con una cuestión biológica. Por el contrario, el caso argentino presentaba una posición que no sólo permitía, sino que aspiraba a "argentinizar" a todos. Sin embargo, hacia fines de la década de 1930 y comienzos de la siguiente resultó cada vez más común una concepción más exclusiva, que asimilaba la nacionalidad argentina con un idioma y unas tradiciones propias, y no con una multiplicidad de formas de "ser argentino".

El constante reclamo de una mayor participación del gobierno nacional frente a lo que se percibía como una inaceptable ausencia estatal en distintos ámbitos (entre ellos las "escuelas alemanas"), solamente podía ser realizado en el contexto de un estado mucho más potente que el existente, en la Argentina de las décadas de 1930 y 1940 (Romero 2013: 17-46). En este sentido, a medida que el estado moderno extiende su capacidad de ejercer la vigilancia y la represión sobre la población que habita dentro de sus fronteras, requiere un mayor consentimiento de los gobernados. Para funcionar necesita legitimarse, asegurándose la fidelidad de sus ciudadanos a quienes debe recordarles por distintos medios que su primera lealtad es a la nación que ese Estado representa, en este caso la argentina. En ese proceso intervienen diversas apelaciones a identificaciones colectivas diferentes, ya sean religiosas, clasistas, u otras filiaciones nacionales, entre ellas la alemana.

El papel desempeñado por el estado argentino y sus políticas asimilacionistas fue fundamental, pues más allá de las consideraciones positivas o negativas que los integrantes de los distintos gobiernos del período tuvieron por el *Tercer Reich*, todo estado nacional tiene una concepción hegemónica tendiente a disolver identidades o solidaridades consideradas peligrosas para la conformación de su "comunidad imaginaria" (Anderson 1993). En el caso argentino, una de las amenazas a esta homogeneización era la existencia de diversas identidades nacionales que competían con la argentina por lograr la adhesión de los inmigrantes y de sus hijos. Hacia finales de la década de 1930 y principios de la de 1940, el nacionalismo cada vez más exclusivo rechazaba los valores y la cultura de los inmigrantes como algo ajeno a la "auténtica" argentinidad.

Consideraciones finales

Hacia finales de 1933, en un clima de discusión sobre la pertinencia de fundar una escuela libre de la influencia nacionalsocialista, Alemann había señalado que "muchos padres ya retiraron a sus hijos de los colegios alemanes y piensan inscribirlos en escuelas primarias argentinas. Esto llevaría a un debilitamiento del *Deutschtum* y la pérdida del idioma alemán en la generación joven. Ambas cosas no pueden ser toleradas por quienes quieren conservar su cultura alemana y preservarla para sus hijos en oposición a la barbarie de Hitler" (*Argentinisches Tageblatt* 19/12/33). Cabe recordar que, al igual que los nacionalsocialistas aunque por motivos diferentes, los antinazis de habla alemana se definían como los

genuinos representantes de la "verdadera" alemanidad, a la que debían defender de la "desnaturalización" que suponía el régimen de Hitler.

El pavor exhibido por Ernesto Alemann a caer en la escuela pública y perder las características alemanas mostraba una postura totalmente contraria a la de su compañero de militancia antifascista, Juan Antonio Solari, quien pretendía que los niños hijos de germanoparlantes entraran compulsivamente a la escuela pública justamente para perder aquellas características alemanas.

Lo que Alfred Dang y Ernesto Alemann trataban de preservar, en tanto germanoparlantes antinazis e integrantes de la escuela Pestalozzi, era justamente lo que combatían sus compañeros de militancia y a veces ellos mismos en tanto miembros del antifascismo local. Se debe considerar que aquello que a primera vista parece una postura contradictoria o un doble discurso adecuado a distintos públicos, en una lectura más atenta manifiesta una movilización de distintos sentidos de la nacionalidad y la pertenencia a ella. En este sentido, es importante tener en cuenta que las identidades o identificaciones colectivas exitosas se postulan como permanentes y siempre iguales así mismas, pero en realidad lejos de ser estables son fluidas, cambiantes y se van forjando según las interacciones que las enmarcan. En el caso de las "comunidades extranjeras", la conformación de una identidad es un proceso complejo de construcción en el que juega un papel tan importante el lugar de origen –sea mítico o real– como el de residencia.

Bibliografía

Fuentes

Publicaciones, cartas y documentos

Actas del Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 18/5/1938, pp. 213-225.

Actas del Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 9/6/1939, p. 474.

Actas del Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones; Informe número 4, Comisión Investigadora de Actividades Anti-Argentinas, 30/9/1941, pp. 824- 950.

Alemann, Ernesto F. Carta de a Raúl Damonte Taborda, 18/9/1941. Archivo. Cámara de Diputados.

Dang, Alfred. Carta a la Comisión de Actividades Antiargentinas, 18/10/1941. Archivo. Cámara de Diputados.

Dang, Alfred. "El nazismo obtuvo un triunfo al lograr la división de los argentinos". *El pueblo contra la invasión nazi*, Comisión Contra el Racismo y el Antisemitismo, mayo de 1939, pp. 38-40.

Fronzizi, Arturo. "Pueblo y gobierno deben terminar con la amenaza a nuestras libertades". *El pueblo contra la invasión nazi*, Comisión Contra el Racismo y el Antisemitismo, mayo de 1939, pp. 56-59.

Dang, Alfred. *Lehrplan der Pestalozzi-Schule Buenos Aires* (Plan de Estudios de la Escuela Pestalozzi), Buenos Aires, 1935.

Periódicos

- Alemann, Ernesto. "Das Hakenkreuz in deutschen Schulen – Was ist zu tun?". *Argentinisches Tageblatt* 19/12/33: 5.
- . "¿Nacionalismo argentino o nacionalismo extranjero?". *La Prensa*, 9/11/1937.
- Groenewald, Heinrich. "Nazi-Verschwörung in Eldorado". *Argentinisches Tageblatt*, 28/7/1940: 6.
- . "Las escuelas nazis de Entre Ríos funcionan por orden de Hitler". *Crítica*, 20/4/1938: 5.
- . "La influencia nazi en Entre Ríos perturba y desorganiza la vida de los colonos". *Crítica*, 22/4/1938: 9.
- . "El instituto alemán de Crespo en Entre Ríos es la fortaleza del nazismo". *Crítica*, 23/4/1938: 5.
- Jüdische Wochenschau*, 17/10/1940: 1. "Der Abgeordnete Solari sprach auf einer Pressekonferenz jüdischer Journalisten".

Bibliografía

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, F.C.E, 1993.
- Buchrucker, Cristian. *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Buenos Aires: Sudamericana, 1987.
- Devoto, Fernando. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina, 2002.
- Friedmann, Germán. "La política guerrera. La investigación de las Actividades Antiargentinas". En Bertoni, Lilia Ana y De Privitellio, Luciano (comp.). *Conflictos en democracia. La política en la Argentina, 1852-1943*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2009, pp. 191-212.
- . *Alemanes antinazis en la Argentina*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- . "La escuela Pestalozzi de Buenos Aires entre 1934 y 1945. Educación, política e identidad". En *Iberoamericana. América Latina-España-Portugal* (Madrid-Fráncfort del Meno), Año XI (Nueva época)/43 (septiembre de 2011): 61-77.
- . "El Frente Negro y el movimiento Alemania Libre en la Argentina durante las décadas de 1930 y 1940". En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana. Dr. Emilio Ravignani* 40 (2014): 78-108.
- . "Algunas consideraciones acerca de los contactos entre los nacionalsocialistas antihitleristas y los alemanes antinazis de la Argentina". En *Cuadernos del Archivo* (Publicaciones del Centro DIHA –Centro de Documentación de la Inmigración Alemana en la Argentina–, Londres-Potsdam, INOLAS Publishers), Año I/1 (2017): 85-99.

- Groth, Hendrik. *Das Argentinische Tageblatt. Sprachrohr der demokratischen Deutschen und der deutsch-jüdischen Emigration*. Hamburgo: LIT Verlag, 1996.
- Newton, Ronald C. *El cuarto lado del triángulo. La "amenaza nazi" en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 1997.
- Rock, David. *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*. Buenos Aires: Ariel, 1993.
- Romero, Luis Alberto. *La larga crisis argentina. Del siglo XX al siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI editores 2013
- Schnorbach, Hermann. *Für ein "anderes Deutschland". Die Pestalozzische Schule in Buenos Aires (1934-1958)*. Frankfurt d. M.: DIPA, 1995.
- Schoepp, Sebastian. *Das Argentinische Tageblatt. 1933 bis 1945. Ein Forum antinationalisozialistischen Emigranten*. Berlín: Wissenschaftlicher Verlag, 1996.
- Spitta, Arnold. "Beobachtungen aus der Distanz. Das Argentinische Tageblatt und der deutsche Faschismus". En *Exilforschung. Ein Internationales Jahrbuch. Band 8, Politische Aspekte des Exils*. Munich: Edition Text + Kritik, 1990.